



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 28 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro del profeta Isaías

Capítulo 25, versículos del 6 al 10

Salmo 22

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

Capítulo 4, versículos del 12 al 14, y del 19 al 20

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 22, versículos del 1 al 14

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor preparará un banquete
con buenos alimentos y vinos de calidad
para toda la humanidad
en este monte santo de Jerusalén.

El Señor borrará lo que no deja ver la verdad,
dará esperanza a la humanidad
y eliminará la muerte para siempre.

El Señor consolará a todas las personas,
y eliminará el sentimiento de abandono
que ha sufrido su pueblo.

Esto sucederá porque lo ha dicho el Señor.

Cuando llegue este día diréis:

- ¡Aquí está nuestro Dios!
Esperábamos en él y nos ha salvado.
Este es el Señor que esperábamos.
Celebremos y gocemos con su salvación,
porque la mano del Señor
protege el monte santo de Jerusalén.

Palabra de Dios



Salmo

Siempre viviré en la casa del Señor.

Repetimos:

Siempre viviré en la casa del Señor

El Señor es mi pastor y nada me falta.

Me hace descansar en verdes praderas.

Me guía hacia fuentes tranquilas

y renueva mis fuerzas.

Repetimos:

Siempre viviré en la casa del Señor

Me guía por el camino justo

por la gloria de su nombre.

Aunque ande por caminos oscuros

no tengo miedo porque tú vas conmigo,

tú me ayudas y me tranquilizas.

Repetimos:

Siempre viviré en la casa del Señor

[Sigue en la siguiente página](#)



Preparas una mesa delante de mí
enfrente de mis enemigos.

Me pones perfume en la cabeza
y me llenas de felicidad.

Repetimos:

Siempre viviré en la casa del Señor

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días en mi vida,
y viviré en la casa del Señor para siempre.

Repetimos:

Siempre viviré en la casa del Señor



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

Hermanos:

Yo sé vivir como un pobre
y también como un rico.

Porque estoy preparado para todo:

- Para la riqueza y para pasar hambre,
para tener muchas cosas
o para que me falte de todo.

Todo lo puedo
porque estoy unido a Cristo Jesús.

Vosotros habéis hecho bien
compartiendo mis dificultades.

A cambio de esto,
mi Dios os dará de manera generosa
todo lo que necesitéis por Cristo Jesús.

Que todo el mundo alabe
a nuestro Padre Dios por siempre.
Amén.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo
ilumine vuestro corazón
para que comprendáis
la esperanza futura.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo,

Jesús habló otra vez en parábolas

a los sumos sacerdotes y a los jefes del pueblo,

y les dice:

- El reino de los cielos se parece
a un rey que va a celebrar la boda de su hijo.
Entonces, manda a sus criados
para avisar a los invitados.
Pero los invitados no quieren venir.

Después, envía otra vez a los criados
para que les digan:

- Tengo todo el banquete preparado
y ya he matado a los corderos y a los terneros.
Venid a la boda.

Pero los invitados no les hacen caso.

Uno se va a sus tierras.

Otro se marcha a sus negocios.

Y los demás agarran a los criados,
los maltratan y los matan.

[Sigue en la siguiente página](#)



El rey se enfadó mucho,
y envía a sus soldados
para que acaben con esos asesinos
y para que quemen su ciudad.

Luego el rey dice a sus criados:

- La boda está preparada,
pero esos invitados no se la merecían.
Invitad a la boda
a todos los que encontréis
en los cruces de los caminos.

Los criados obedecen al rey
y reúnen a todos los que encuentran.
Unos son malos y otros son buenos.

Entonces, la sala del banquete se llena de invitados.

El rey entra a saludarles
y ve a uno que no está vestido de fiesta,
y le dice:

- Amigo, ¿cómo has entrado aquí
sin el vestido de fiesta?

El invitado se queda callado.

[Sigue en la siguiente página](#)



Entonces el rey dice a los criados:

- Atadle los pies y las manos,
y echarlo fuera, a la oscuridad.
Allí habrá llanto y sufrimiento.

Porque muchas personas son llamadas,
pero pocas son elegidas.

Palabra del Señor